

# 14 Honduras

No se reportaron casos de rabia humana transmitida por perros del 2001 al 2003.

FIGURA 2. Casos de rabia humana transmitida por perros, Honduras, 2001-2003.



## Situación epidemiológica

Los casos de rabia humana transmitida por perros en Honduras presentaron una tendencia descendente, y el último caso de rabia transmitida por esa especie se registró en el año 2000 (figuras 1 y 2).

En el período de 2001 a 2003 ocurrieron 29 casos de rabia canina. En 2001 se notificaron 16 casos y en 2002 sólo 5, lo que significó un descenso de 69%. Posteriormente, en 2003 se registró un incremento con 8 casos, todos concentrados en dos municipios fronterizos con El Salvador. La rabia humana, así como la rabia canina, son problemas de las zonas rurales, sobre todo las de localidades fronterizas con este último país.

En 2003 se informó de 2 casos de rabia en gatos: 1 en el departamento de Valle, donde la fuente de transmisión se identificó como canina, y el otro foco en el departamento de La Paz, sin que se identificara la fuente de transmisión. Al igual que en el caso anterior, no se realizó ninguna tipificación viral.

En el período analizado, en relación a la rabia canina se observó una disminución del número de departamentos y municipios afectados: de 3 departamentos

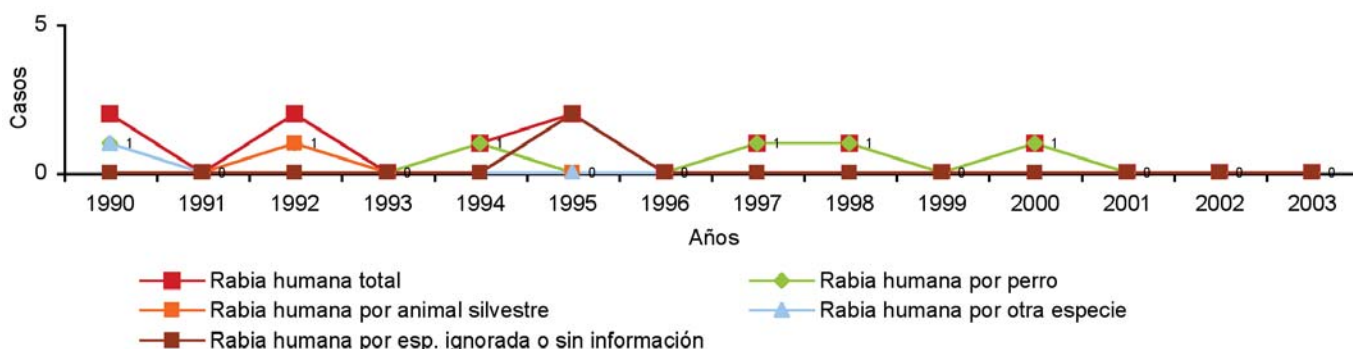
(16%) y 5 municipios afectados (1,7%), en el año 2001, se pasó a 2 departamentos (11%) y 3 municipios (1%) durante 2003. Todos los casos aparecieron en el departamento de Valle, en municipios de la frontera con El Salvador.

## Acciones de control

Annualmente, de 2001 a 2003 se atendieron en promedio 5.333 personas agredidas por animales potencialmente transmisores de rabia, de las cuales 9% iniciaron tratamiento antirrábico, con un rango de entre 1,7 y 22,2%. De las personas que iniciaron tratamiento antirrábico, 76% recibieron el tratamiento completo. La atención de las personas expuestas está bastante descentralizado en el país, con una razón de 5.514 personas por puesto de salud con tratamiento antirrábico.

Se observa que a través de los años se ha incrementado la atención de las personas agredidas. Esto se debe, en parte, a una mayor notificación. De igual forma, se observa que en el período de referencia disminuyó el número de personas que iniciaron tratamiento, ya que en 2001 hubo 446 personas que iniciaron el tratamiento y solamente 288 en el año 2003 (36%).

FIGURA 1. Tendencia de la rabia humana por especie agresora, Honduras, 1990-2003.



Fuente: OPS de 1990 a 2000 y ministerios de salud de los países de la Región de 2001 a 2003.

Las coberturas de vacunación canina en los tres años evaluados sobrepasaron 80%, situación que ya se había dado, puesto que en el año 2001 se iniciaron las campañas nacionales de vacunación antirrábica canina (figura 3). Es importante resaltar que en las zonas donde se presentaron casos de rabia canina las coberturas fueron de 90%, por lo que el Programa determinó que, en áreas de mayor riesgo, la cobertura vacunal debe alcanzar 100%.

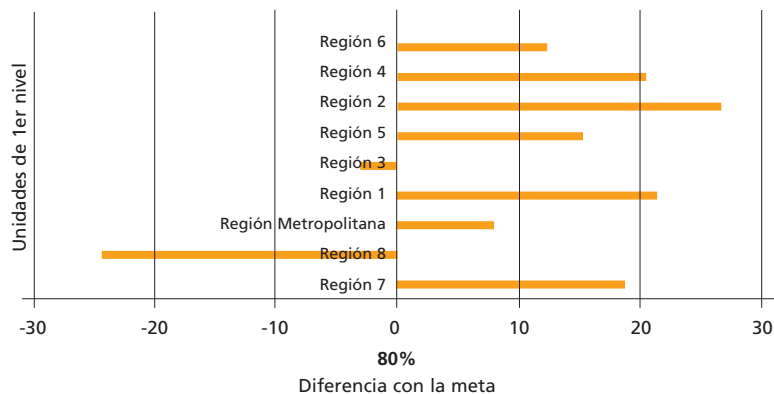
Durante el período analizado, se registraron un total de 12 focos de rabia canina, un foco de rabia felina y otro de rabia bovina. De los casos caninos, 6 se identificaron en perros ya vacunados, lo que indicó problemas en las redes de frío y con las técnicas de vacunación; 4 de ellos eran perros menores de tres meses. En 8 de los casos presentados, los animales eran desconocidos, sin dueño. Durante esos años, todos los focos identificados y controlados fueron originados por animales procedentes de El Salvador.

En los tres años de referencia, se enviaron para diagnóstico de la rabia un promedio de 109 muestras caninas, que representa un porcentaje de 0,02% de la población canina estimada en el país. Según los parámetros de este estudio, esa cifra sería considerada como de una vigilancia epidemiológica regular. Sin embargo, varias regiones no pudieron lograr el porcentaje mínimo de 0,01% recomendado para no ser consideradas como áreas silenciosas (figura 4).

La realización de campañas nacionales de vacunación antirrábica canina de corta duración con participación intersectorial, así como la atención oportuna y adecuada de las personas agredidas y la eliminación de los focos rábicos han permitido disminuir la rabia canina y mantener en cero la incidencia de rabia humana.

Las expectativas futuras para el nuevo Plan de Control de la Rabia

**FIGURA 3. Porcentaje de la cobertura vacunal canina en relación a la meta (80%), por unidad de primer nivel geopolítico, Honduras, 2001- 2003.**



se dirigen a fortalecer la vigilancia epidemiológica, mantener las campañas nacionales de vacunación canina, incrementar la toma y envío de muestras para laboratorio, tipificar las muestras positivas para conocer los virus circulantes, brindar atención adecuada a las personas expuestas y definir las áreas libres de rabia urbana, así como ejecutar un plan nacional de información, educación y comunicación.

**FIGURA 4. Porcentaje de muestras caninas enviadas en relación a la población canina, por unidad de primer nivel geopolítico, Honduras, 2001-2003.**

